

MUNIBE (San Sebastián)

Sociedad de Ciencias Naturales ARANZADI
 Año XXII - 1/2 - 1976 Páginas 77-85

EUSKO - FOLKLORE

(Publicación del laboratorio de Etnología de la Sociedad de Ciencias Naturales ARANZADI.)

Materiales y Cuestionarios

 Año 1970

San Sebastián

 3.ª Serie - N.º 21

SORGUIN, BELAGUILE, BRUJAS**LUGARES DE REUNION DE LAS BRUJAS**

Las brujas tienen sus reuniones de noche, generalmente en des poblado, en encrucijadas de dos o más caminos y —rara vez— en casas o en plaza pública.

Akelarre de Zugarramurdi.— El lugar donde se reunían las brujas y los brujos era designado akelarre «prado del macho cabrío». Pero ese nombre ha sido también empleado como propio de un prado de Zugarramurdi y de otro de Mañaria.

El de Zugarramurdi se halla cerca del casco urbano de este pueblo, en su lado occidental. Es una pequeña planicie que confina al norte con una colina de peña caliza atravesada por varias galerías subterráneas por las que pasan un camino carretil y un arroyo. Existen también dentro dos viejas caleras que ya no se utilizan.

En tales galerías se puede entrar por cuatro boquetes, de los que uno se llama Sorginen-leze «cueva de brujas» y el otro del mismo lado *Akelarrendeze* «cueva de Akelarre». Este último nombre se debe a que la cueva por él designada se halla abierta en la orilla de *Akelarre*. En este prado y en su antro se reunían de noche las brujas y los brujos, según creencia popular.

En el vestíbulo de esta cueva, de lejanos antecedentes —puesto que contiene un yacimiento prehistórico—, celebraban sus ceremonias las brujas; y el diablo, que las presidía en figura de macho cabrío, hacía su aparición en una ventana o hueco alto abierto en el muro del fondo a mano derecha. El local es imponente, no tanto por su forma cuanto por el sordo eco del incesante ruido de un arroyo cuyas aguas van saltando en el fondo de la galería y antro de *Sorginen-leze*, donde desemboca el de *Akelarre*.

Allí cerca, dominando el prado de *Akelarre*, existe un caserío llamado *Lekuberrri* que aparece relacionado con brujas y lamias en varias leyendas de la región. En él y en la cueva de *Akelarre* está localizado el tema del parto de la lamia que se repite en la casa Gorritepe (Esquiule), en la de Buztanoguia de Lacarry, en Laminazilo (cueva de Istúritz), en Abaurrea Baja, en Yabar, en Okamika (Guizaburuaga), en Ogoño (Elanchove) y en Santimamiñe (Cortézubi), según los relatos publicados ya en *Eusko-Folklore* (3.ª serie, núm. 11).

Dadas sus leyendas y su ocupación y utilización por el hombre, esta cueva tiene larga tradición que empieza en tiempos prehistóricos, probablemente en el Paleolítico superior, a juzgar por las piezas talladas de traza muy antigua seguidas de tiestos y de restos humanos que han aparecido en su relleno.

Aun ahora se inmolan dos carneros en esta cueva en el cuarto día de las fiestas patronales de Zugarramurdi (15 de agosto). Ese día se celebra la fiesta de los viejos o *Zaarren-besta*. Dos o tres de éstos se encargan de comprar antes los carneros, los sacrifican en la mañana de dicho día, los asan sobre la hoguera que previamente encienden dentro de la cueva y luego reparten su carne entre los hombres que allí se reúnen al mediodía. Cada uno come su ración con pan y vino, y paga en dinero lo que le corresponde. Después todos los participantes en el ágape, dándose las manos y formando larga cuerda, se trasladan a la casa cural y allí, en el portal, bailan y, a continuación, se dirigen a la plaza del pueblo donde bailan también la *sokadantza* «danza de cuerda». El año 1941, época en que registré estos datos de Zugarramurdi, 60 hombres tomaron parte en la ceremonia de la caverna.

(Noticias comunicadas por Domingo de Ursuegui,
de Zugarramurdi.)

Las cuevas de *Akelarre*, la casa *Lekuberri*, *Lezia* o cueva de Sara y escuela del diablo, *Mairuilarri* o el cromlech y dolmen de *Ibañeta* y el legendario barrio *Alkerdi* son marco y soporte de las leyendas y creencias relativas al mundo bruñeril cuyos ecos van apagándose ahora rápidamente.

Fiko-zelai.— Este es el nombre de un prado de Sara, donde tenían sus reuniones los brujos y las brujas de aquella comarca. El año 1946 una anciana del caserío Mutilainia me decía que setenta años atrás muchas mujeres de Sara iban al mercado de Lesaca, como ahora van al de San Juan de Luz. Con su cesta llena de hortalizas y otros productos, partían juntas antes de amanecer. La criada del caserío Larraburua salió una vez para aquel pueblo antes de la medianoche, creyendo equivocadamente que apuntaba ya la aurora. Al subir por la cuesta *Fikotarte*, que está al S. del caserío *Xuiteguiko-borda*, oyó sonidos de *ttuntun* «tamboril». Cuando hubo llegado a la planicie de *Fiko-zelai*, que está al cabo de la mencionada cuesta, vio cómo se divertían en ella las brujas bailando. Estas la invitaron e gritos: *Mariu, zato zu ere dantzarat* «Mariu, venga también Vd. a bailar». No aceptó la invitación, antes huyó asustada. Luego comprobó que aún era temprano: la una de la madrugada.

Una variante del relato anterior me la contaron un año más tarde en el mismo caserío de Larraburua del modo siguiente:

Nere aitain aitak ba omentzuen neskato bat.

Neskato hura bein guan omentzen Lesaka'rat, saskia buruan.

Ilargi xuria bai zen, uste bainan goizago atera omentzen etxetik.

Bidian xoala, Xuitegiko-borda'ko zelaian entzuten omentzuen tturrun-ttuntun, tturrin-ttuntin soindua.

Ex omentzuen deus ikusi. Bainan oihu in omentzioten: zato zu ere dantzaa.

Sorginek izain ziela ta izituik fite partitu omentzen.

Lesaka artian ez omentzuen saskiain kargaik.

El padre de mi padre tenía una criada.

Aquella criada fue una vez a Lesaca, con cesta en la cabeza.

Como era luna clara, más temprano de lo que ella suponía salió de casa.

Yendo en el camino, oía en el prado de Xuiteguiko-borda un sonido *tturrin-ttuntun, tturrin-ttuntun*.

No vio nada. Pero le hicieron una llamada: *Venga también Vd. al baile*.

Juzgando que eran brujas, asustada huyó precipitadamente.

Hasta Lesaca no tuvo (sensación del) peso de la cesta.

(Contado el 25 de enero de 1947 por Mayi Martinena, de 91 años, señora de Larraburua.)

Es frecuente oír en Sara que las brujas se reúnen de noche fuera de poblado, en ciertos parajes llanos llamados *akelarre*, donde bailan al son del *ttuntun* «tamboril» sin flauta ni *txistu* o *xirol*. De ellas se dice: *aufaka aitzen omen die, «etxean zahar eta kanpoan gazte» erranzan* andan gritando: «*¡aufa! en casa viejas, afuera jóvenes*».

Los habitantes del barrio Alkerdi de Urdax tienen fama de ser brujos, como también los de Arcangues (en vasco. *Arrankoitx*). Es conocido este dicho: *Alkerdi'n erdiak sorgin* «en Alkerdi la mitad brujos».

También los habitantes de Eihalarre (valle de Garazi) son tenidos como brujos y, por tal motivo, llamados *akelartarrak* «aquelelarrenses», según dice Azkue (*Euskalerraren Yakintza*, tom. I, pag 377). Añade que las brujas tienen su lugar de reunión entre Eihalarre y Anchila.

Artegaña es un monte de Alzay, donde hacían sus concentraciones las brujas de la comarca. En aquella región (Soule) la bruja se denomina *belaguile* y aparece en figura de animal, privado de algún miembro (cola, oreja u otro órgano) (1).

También en otro lugar de Alzay, llamado *Arleguiko kuutxia* «la cruz de Arlegui», se reunían las brujas. (2)

Un prado de Cheraute (en vasco. *Sohuta*), cerca de Mauleon, es otro sitio de reunión de las brujas. Un muchacho, que pasaba cierta noche cerca de aquel prado, donde a la sazón se divertían las *belagui*le, dijo a éstas: *adio, Sohuta'ko belaguiak* «adiós, belaguiles de Cheraute». Ellas le respondieron: *Lahunize'ko gutuk erdiak* «las mitades somos de Lahonce» (2).

(1) José Miguel de Barandiarán. **Materiales para un estudio del pueblo vasco: en Liguinaga** (IKUSKA, vol. 4, núms. 1-3. Sare. 1950).

(2) José Miguel de Barandiarán, op. cit. [Janvier-Juin 1950, p. 13].

Petiriberro se llama un lugar donde se reúnen de noche las brujas de Aezcoa. (R. M. de Azkue, *Euskalerraren Yakintza*, t. I, pág. 375).

En tiempos antiguos, sobre todo en el siglo XVII, las brujas se reunían en la cumbre de Larrune (donde existía una ermita dedicada a Santo Espíritu), según Pierre de Lancre; también en la plaza de Ascain, en las iglesias de Urdax y de St-Pée (3).

En la montaña de Jaizkibel existían dos ermitas: la de Sta. Bárbara y la de San Felipe y Santiago. Delante de ellas celebraban sus reuniones las brujas (R. M. de Azkue, *op. cit.*, p. 388).

En los collados de Irantzi y Pullegui y en el cromlech o *Mairubartz* de Ameztota (Oyarzun) tenían sus juntas las brujas de aquella comarca, según hice constar en *Eusko-Folklore* (agosto de 1922).

El puente de *Madabitita*, situado en *Ergoone* (Ataun) al pie del puerto de Berno, es tenido en Ataun como sitio donde se juntan las brujas.

El puerto de Berno, ya citado, es un collado de la sierra de Ataun-Burunda atravesado por la antigua calzada que unía el valle de Agaunza con el de Burunda. Existe allí una explanada en la que se ve un dolmen o *jentil-etxe* «casa de gentiles» (4). En aquel lugar localiza el pueblo el tema de la siguiente leyenda:

*Napar-sakaneko mandazai bat
etortze'emen oân Ataun'a gatz-
saltzera. Etxeik-etxeibiltze me'oân
lanbide ortan.*

*Bein Ataun'di etxera zijoola, bi-
deen beandutu-ta, basoon illundu
emen zitzaioan. Eta ustez obe
bearreen, Bernô'ko zelaien, bear-
bada Dantzaleku izeneko zabalên,
gelditzea erabaki.*

*Mandoa baztar batên lotu
ementziân eta bea zelaiko pago
baten lepora igo eta antxe jarri
eme' oân gau guztirako, ala men-
diko iiziin bildurrik etzoola izen-
go-ta.*

Un arriero de Burunda venía a Ataun a vender sal. Andaba de casa en casa en ese quehacer.

Yendo una vez de Ataun a su casa, habiéndose retrasado en el camino, se le hizo noche en el bosque. Y como mejor remedio, a su juicio, se decidió a quedarse en la explanada de *Berno*, tal vez en la planicie llamada *Dantzaleku*.

Ató al macho en un rincón y él subió a la copa de un haya de la explanada y allí se colocó para toda la noche, ya que así no tendría por qué temer a las fieras del monte.

(3) Pierre de Lancre. **Tableau de l'Inconstance des Mauvais Anges et Démons.** (Bulletin du Musée Basque, Bayonne. 1938).
(4) Este dolmen fue excavado por los Sres. Aranzadi, Eguren y Barandiarán, que publicaron luego la memoria correspondiente en la que incluyeron la versión castellana de una leyenda («Exploración de siete dólmenes de la sierra de Ataun-Burunda». San Sebastián, 1920).

An zeola, gauerdi-aldeen, lagun-sail aundi baten izketa-otsa aittu ementziân eta Bernô'ko lepora zetoztela iruittu.

Beelaxe iritxi eme' ittuun sorgiñek, sail aundiin, eta dantzan ekin iskimilla 'áteen.

Beandu 'áteen etorri eme'oân Maripetraliñ. Lagun bat artu sailleti eta pago-ondo baten, bee aldamenen, jarri ementziân. Eta auxe esan:

—¿Ba al dakin oolako ta oolako erregeen alaba gaixo daola il-tzeko zoriin?

—Nik ez —eantzun ementzoân besteek.

—Etzekiñea asko zeati daôn oola.

—¿Zeati baa?

—Juun dan jaien, neska oi elizatan mezatan zeola, besteei bezela, ogi beinkatue eman zoonênan; baña puska bat eskuti eroi eta azpiko sepultura-arrin ertzeko zuloti beera izketau oân. Oaiñ zapo batek zeuken an eztarriin ezin irintxiik. Zapoari ue kendu eta oolako itturritan garbittu-ta gaixoori artuerazingo baliiokea, laster sendauko oke.

Andi beela ollaarrak kukurru-ku jo ementziân eta sorgiñek bat-bateen aldein.

Mandazaiek ondo ikasi ementziân sorgiñeen esana eta, eune zaaldu zooneen, pagoti jetxi, mandoa artu eta bee errira juun eme'oân. Baita gero erregeana-ree.

Erregeeri esa'ementzoân Bernô'n aittu zoon. Baita erregeek alabaari artuerazin ee elizan gal-

Estando allí, hacia la medianoche oyó el rumor de un grupo de personas que hablaban y le pareció que venían al collado de Berno.

Luego llegaron las brujas en gran tropel y empezaron a bailar estrepitosamente.

Ya tarde vino Maripetraliñ. Separando del grupo a una compañera, la hizo sentarse junto a sí en la base de un haya. Y le dijo esto:

—¿Sabes tú que la hija de tal rey se halla enferma en peligro de morir?

—Yo no —le contestó la otra.

—Poco saben por qué se halla así.

—¿Por qué?

—El pasado domingo, estando en la iglesia oyendo misa, le dieron pan bendito como a los demás pero se le cayó de la mano un trozo que desapareció entrando por el agujero de la orilla de la piedra sepulcral. Ahora un sapo lo tiene atragantado. Quitádoselo al sapo y limpiándolo en tal fuente y haciendo que la enferma lo coma, ésta se curaría pronto.

Pronto cantó el gallo y las brujas desaparecieron repentinamente.

El arriero aprendió bien la lección de la bruja y en cuanto amaneció, descendió del haya, tomó el macho y se marchó a su pueblo. Y luego al palacio real.

Refirió al rey lo que oyó en Berno. A su vez el rey hizo que su hija comiera el pan bendito

du zitzaion ogibeinkatue, eta artan neskea beela sendau eme'oân.

Erregeek mandazaie bere bizi-ko abeasu ementziân.

Mandazai orrek anaie 'at ementzeukeân eta beâri azaldu gerta zitzaion guztie.

Urduun anaieree mandazai asi, gatzsaltzên.

Ataun'di etxera zijoon bateen, gauetz Bernô'ko zelaien galdittu, mandoa baztar bateen izkutaue eta bea pagogañeen jarri eme'oân. Gauerdi-ingurûn sorgin-billera. Baiitta geroxâgo Maripetraliñ agertûree, eta lagun bati esan:

—¿Ba al dakin erregeen alaba sendau dala?

—Ez. Ea batebat egoten zaiun emen guri entzuten...

—Baliteken geo. Beida ditzaun emengo baztarrak.

Sorgin danak sakabanau eme'ittuun zelai ta inguruutan ikuska.

Baiitta laster mandoa billau ee. Eta, aren jabea an ixango zalata, billaketa azkarragoon asi. Azkeneen, illargi-islaraa, pagogañeen mandazai gizaajoa ikusi ementxiên. Gaindibeera amillerazi eta sasiz-sasi bere madookin eabilli ementziên. Eskerrak ollaarrak kukurruku jo zoon eta sorgiñei aldeeraziñ.

Eune zaaltzeen, mandazaie bee madookin, elbarri ta errenka. berriz lanbide ortan sartzêko goataik bae, etxera jetxi emen oân.

que había perdido en la iglesia, y así la muchacha se curó pronto.

El rey enriqueció al arriero para toda su vida.

Ese arriero tenía un hermano y al mismo le declaró lo ocurrido.

Entonces el hermano empezó también a ser arriero, a vender sal.

Una vez que regresaba a casa, se quedó a pasar la noche en la planicie de Berno, ocultó el macho en un rincón y se colocó sobre un haya.

Hacia la medianoche, asamblea de brujas. Y poco después apareció también Maripetraliñ, y dijo a una compañera:

—¿Sabes que se ha curado la hija del rey?

—No. A ver si alguien nos escucha aquí...

—Es posible. Vamos a escudriñar estos rincones.

Todas las brujas se diseminaron en la planicie y en su contorno a explorarlos. Y hallaron el macho. Y (pensando) que el dueño estaría allá, arreciaron la búsqueda. Al fin, a la luz incierta de la luna, vieron al pobre arriero sobre el haya. Le precipitaron de allí y le arrastraron con su macho entre zarzas y matas. Gracias al canto del gallo que ahuyentó a las brujas.

Al amanecer, el arriero con su macho, desvalido y cojeando, bajó a su casa sin ganas de volver más a tal oficio.

(Contado en 1919 por Juan Miguel de Aguirre, de Mendiurkullu, en Ataun.)

El collado de Berno es el paraje más elevado por donde pasa la calzada, hoy abandonada, que va de Ataun a Urdiain y Alsasua, atravesando la sierra comprendida entre Alzania y Lizarrusti. Al pie de ésta, en el lado septentrional, deja a sus lados las legendarias montañas de Muskia y de Agamunda, moradas de los Basajaunes, de Torto o ciclope y de Marimunduko; toca el dolmen de Berno; atraviesa *Dantzaleku* «lugar de baile» del mismo collado; desciende junto al dolmen de Txikilantegui; continúa por el barranco al pie de la peña de Jentileio «ventana de los gentiles» para llegar a la vieja ermita de San Pedro y de allí a los pueblos de Burunda.

Dantzaleku hacía honor a su nombre hasta hace poco: allí, en aquella planicie, tenían por costumbre bailar los jóvenes de Ataun el día de San Pedro al regresar de la romería que se celebraba en la ermita de este santo.

A fines del siglo pasado no era frecuentada ya la calzada de Berno por los arrieros; pero éstos iban todavía de Navarra a Ataun a vender sal, patata, uva, etc., pasando por el puerto de Lizarrusti. La venta de la sal fue abandonada por los arrieros hace años; pero quedó su recuerdo en los relatos populares y en la memoria de quienes, nacidos en aquella época, han llegado hasta nuestros días.

Arleze es una caverna de la sierra de Andía, donde se cobijan las brujas.

Cerca de la choza o Txabola de *Mugarri* (Placencia), celebraban sus juntas y diversiones las brujas de aquellos contornos (*Eusko-Folklore*, agosto de 1922).

Etxebartxuko-landa es un prado de Murueta, lugar de reunión de las brujas. Es un campo de Múgica, llamado *Eperlanda*, donde tenían las brujas sus reuniones nocturnas. En la región de Guernica el nombre común de los prados donde las brujas tienen sus asambleas es *eperlanda* (*Eusko-Folklore*, octubre de 1922).

Akelarre es también el nombre de un prado situado sobre Mañaria (Vizcaya) entre los montes Saibei (de Abadiano) y Eskubara (de Mañaria) y limitado por los términos denominados Iturriotz, Keixetako-landa, Astoa y el citado Eskubara. Cuentan en la comarca que en aquel prado se divertían las brujas. Cerca de allí está un despeñadero llamado *Deabrulabarra* «el resbaladero del diablo» y abajo el barranco *Urkiolera* y más abajo otro *Deabrulabarra* en el término de *Silibranka*, a pocos pasos del abrigo roqueño de este nombre, donde existió un yacimiento arqueológico de fines del Paleolítico. Este último resbaladero del diablo es una peña con anchos surcos en su cara superior que forma rampa, donde los diablos se divertían, según se dice, deslizándose con extraordinaria rapidez.

La cueva de *Askondo* (cerca de *Silibranka*, en Mañaria) ha sido considerada también como lugar de cobijo de las brujas (*Eusko-Folklore*, octubre de 1921).

Petralanda es una planicie de Lamindano (Dima), donde es fama que se juntaban las brujas. También se dice que allí se reunían las lamias que vivían en un manantial y pozo de agua ferruginosa que existe a pocos pasos del lugar. Es un sitio donde se cruzan los caminos que van de Dima a Ceánuri y de Lamindano al monte *Urrekoatx*, a la ermita de San Blas y a Ochandiano. Junto a la encrucijada está todavía el tronco trasmochado de haya que se levantaba en aquel lugar y que tenía una cruz de hierro. Del lado de Poniente, a menos de un centenar de metros se halla el caserío que lleva el nombre del prado. Este figura con los nombres de *Petrelanda*, *Pretelanda* y *Bretelanda* en las declaraciones de testigos copiadas en un documento de mediados del siglo XVI que Darío de Areitio publicó en la Revista Internacional de los Estudios Vascos (tom. XVIII, n.º 4) bajo el título de «Las brujas de Ceberio». Una testigo declaró que en Bretelanda hay una cruz, una ermita y una casilla y peñas grandes y que allí aparecía *Bezebul* en figura de rocín negro con cuernos.

Amezola es un campo de brujas situado entre Ochandiano y Olaeta, según Resurrección M.^a de Azkue (*Euskalerrriaren Yakintza*, tom. I, pág. 390).

También hay en Gorbea un prado donde las brujas tenían sus juntas y bailaban (R. M. de Azkue, op. cit., pág. 390).

En la peña de *Garaigorta* (Orozco) existe otro sitio de reunión brujeril (*Eusko-Folklore*, agosto de 1922).

Abadelaueta es un prado situado entre San Pedro, Gorostiza y Olle-rieta, lugares próximos a Echagüen de Cigoitia. En él tenían sus juntas las brujas, según me contaron en Echagüen el año 1919. (*Eusko-Folklore*, septiembre de 1922).

Mariturri es una fuente situada entre Arbulo y Orenin. Llámala también Fuente de las brujas» por las muchas que aparecen en aquel lugar, (*Eusko-Folklore*, junio de 1922).

Urkiza es el nombre de un prado situado entre Peñacerrada y Loza. En él se divertían de noche las brujas de aquella comarca (*Eusko-Folklore*, noviembre de 1922).

Las brujas bailan en las encrucijadas de los caminos a medianoche, según creencias de Elorrio, de Baraibar y de Barcus (R. M. de Azkue, *Euskalerrriaren Yakintza*, tomo I, pág. 384).

La creencia de que las brujas se reúnen junto a los arroyos y remansos de agua que sirven de lavaderos, es bastante general en el país vasco. La hemos registrado en Vizcaya, en Guipúzcoa, en Alava, en Navarra, en Labourd y en Soule. R. M. de Azcue dice que las brujas de Soule se reunían en las orillas de arroyos, en los lavaderos, y allí solían lavar cantando y chillando, según creencias de Barcus. (*Euskalerrriaren Yakintza*, tom. I, pág. 378).

DIAS Y HORAS DE REUNION DE LAS BRUJAS

Viernes es el día en que se reúnen las brujas, según me informaron en Cortézubi y en Orozco.

Viernes y martes, según creencias de Olaeta (R. M. de Azkue, *Euskalerrriaren Yakintza*, t. I, pág. 390). Martes, en Motrico y en Arrigorriaga (ibid. p. 374).

Miércoles y viernes, según me dijeron en Sara. Lo mismo creen en Baja Navarra y en Barcus, según Azkue (op. cit., pág. 374).

Lunes, miércoles y viernes, según el *Auto de fe* de Logroño (1610), para las brujas de Zugarramurdi.

Horas: entre la medianoche y el canto del gallo, dicen en Ataun; entre la medianoche y la una de la madrugada, en Sara; entre el toque de las campanas al anochecer y el del alba, según se lo dijeron a R. M. de Azkue en Baraibar (op. cit., pág. 379).